

LA ANOMALÍA ESPAÑOLA: CONVICCIÓN Y OMISIÓN DE LA UE EN CAMPAÑA ELECTORAL

por *María G. Zornoza*

BRUSELAS 24 ABRIL 2019



Pedro Sánchez

Fuente: Consejo Europeo

[Facebook](#)

[Twitter](#)

[Correo](#)

España mira a sus elecciones del domingo ciega con la Unión Europea. Una anomalía con respecto a sus socios comunitarios. En el documento que reeditó la gran coalición alemana, la palabra Europa se repetía 298 veces. En Francia, dos visiones antagónicas para la UE monopolizaron la campaña electoral. En España, los políticos se refugian en su convencimiento europeísta sin propuestas ni debate para el proyecto comunitario.

Cuando Pedro Sánchez hizo anoche sus primeras declaraciones sobre el debate que acaba de protagonizar junto a sus tres oponentes candidatos a la Presidencia del Gobierno mencionó que se habían quedado temas importantes sin tratar como la “transición ecológica”. No mencionó Sánchez, que nueve meses atrás se había presentado como un Ejecutivo firmemente europeísta, nada del proyecto europeo. Una vez en las cuatro horas de debate –divididos en dos días- se escuchó “Consejo Europeo” y mal llamado Tribunal Superior de Justicia Europeo con el telón de fondo de murmullos “independistas”.

La situación en España es anómala. Bajo la premisa de que casi todos los partidos comparten su ferviente europeísmo eluden compartir y debatir sus propuestas sobre Schengen, el Brexit, inmigración, reforma de la Eurozona o defensa del multilateralismo. **Aquí puedes consultar lo que recogen los programas electorales** de Partido Popular (PP); Partido Socialista (PSOE); Ciudadanos (Cs); Unidas Podemos y Vox sobre la Unión Europea.

Pero, ¿cómo se debate y cómo influye la UE en el resto de Estados miembros? La gran coalición reeditada el año pasado por la canciller Angela Merkel estuvo al borde del precipicio en varias ocasiones por temas relacionados con la Unión Europea. Horst Seehofer, ministro de Interior por parte de la formación bávara CSU, puso a la canciller contra las cuerdas por el tema migratorio y la obligó a arrancar concesiones de Bruselas –como compromisos para frenar los movimientos migratorios secundarios o un acuerdo de acogida trilateral con España Grecia- para no dejarla caer.

Por su parte, los Socialdemócratas, presionaron en las negociaciones de acuerdo gubernamental hasta el final para no dejar ahogar las raíces del ‘Welcome Refugees’. El resultado fue un documento bajo el título ‘Un nuevo comienzo para Europa, una nueva dinámica para Alemania y una mayor cohesión’ que reeditaba la tercera gran coalición germana y que mencionaba la palabra Europa 298 veces. El compromiso ponía énfasis especial en dar forma a un “nuevo comienzo” para el Viejo Continente: más Erasmus+; el Fondo Monetario Europeo (FME) o proyectos conjuntos de defensa son algunos de sus puntos principales.

En los debates electorales de Francia, que culminaron con el cara a cara entre Emmanuel Macron y

Marine Le Pen, la Unión Europea fue uno de los temas principales en torno a dos proyectos completamente antagónicos. El *Frexit* de la líder del por entonces llamado Frente Nacional frente al programa más europeísta jamás presentado por un candidato a la Presidencia de la República. Las propuestas estrellas de Le Pen pasaban por sacar a Francia de la UE y del euro; mientras que las de Macron se centraban en el impulso de la integración europea y en la reforma de la Eurozona. Finalmente se impuso esta última con una importante mayoría. Si bien es cierto que en España no hay un grupo político que plantee de momento el *Spexit*, Vox sí se alinea con la postura de Visegrado –el club formado por Hungría, Polonia, Eslovaquia y Chequia- que pretende vaciar la Unión Europea desde dentro.

Hace apenas dos semanas, Finlandia celebró unas elecciones que concluyeron con la extrema derecha de Verdaderos Finlandeses a 6.000 votos de hacerse con la victoria. El cambio climático y las políticas migratorias fueron el epicentro de toda la campaña.

En el último debate electoral de este martes en España, los candidatos a La Moncloa dedicaron un par de minutos al tema migratorio (ninguno a la cuestión climática). Pero fueron unos alegatos vacíos de contenido y simplistas. La inmigración martillea con ser uno de los elementos más decisivos de cara a las elecciones europeas de mayo. Lo de Finlandia fue un termómetro. Las fuerzas euroescépticas buscan hacer de estos comicios un plebiscito sobre inmigración sí o no más que sobre la propia existencia de la Unión Europea. Los Salvini, Abascal u Orbán quieren absorber la soberanía a la Unión y no ven mejor punto de partida que hacerlo desde el control férreo de fronteras, el cerrojo a los que vienen de fuera y los límites al espacio Schengen.